

community

The New Apostolic Church around the world

02/2024/ES

En conversación con Dios

Editorial
Sobre orar correctamente

Servicio Divino
¡Orar funciona!

Doctrina de la Iglesia
Dios: lo que ven los
seres humanos y cómo
es realmente

New Apostolic Church
International



■ Editorial

- 3 Sobre orar correctamente

■ Servicio Divino

- 4 ¡Orar funcional!

■ De visita a Asia

- 10 No hay nada más grande

■ De visita a América

- 12 El poder de una
pequeña semilla

■ De visita a África

- 14 El “sí” a Dios
puesto a prueba

■ El rincón de los niños

- 16 Elías y la viuda de Sarepta
18 Con Edwin en Verviers
(Bélgica)

■ Doctrina

- 20 Dios: lo que ven los
seres humanos y cómo
es realmente

■ Noticias de todo el mundo

- 24 Cambio generacional en
la Dirección de la Iglesia
25 Modificaciones en el
círculo de los Apóstoles
26 Rejuvenecer
la fe y la Iglesia
28 En acción por
una buena causa
30 Churros mexicanos en
lugar de “selva negra”

Sobre orar correctamente



Foto: Iglesia Nueva Apostólica Internacional

Jesús prometió: “Si os congregáis en mi nombre y pedís en mi nombre, lo recibiréis”. Cada vez que nos congregamos para orar en el nombre de Jesús, Él está en medio de nosotros y ora con nosotros.

Cuando nos congregamos en el nombre de Jesús y pedimos a Dios lo que Jesús pide a Dios para nosotros, entonces Jesús ora con nosotros. Pero debemos pedir las mismas cosas que Él pidió. Así que cualquiera que ore: “Dios, quiero ser muy, muy rico” no puede esperar que Jesús ore con él. Porque Jesús dijo algo completamente distinto sobre el dinero y los ricos. Y si yo oro: “Jesús, debes castigar a mi enemigo”, no puedo esperar que Jesús ore eso conmigo porque no estará de acuerdo. Esas oraciones no son atendidas porque no concuerdan con la oración de Jesús.

¿Qué pide Jesús para nosotros? En Juan 17:24 leemos: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy,

también ellos estén conmigo”. Si queremos que nuestras oraciones sean atendidas, debemos esforzarnos por pedir a Dios lo que Jesús pide a su Padre para nosotros.

Con un cordial saludo, vuestro



Jean-Luc Schneider

Fotos: INA Suiza



1 Tesalonicenses 5:17

Orad sin cesar.

El 7 de enero, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró en Basilea (Suiza) el Servicio Divino de Año Nuevo

¡Orar funciona!

Amados hermanos y hermanas: Es realmente una manera muy hermosa de comenzar este nuevo año. Esta oración que hemos orado todos juntos: “Muéstranos el camino hacia la gloria”. Tenemos una meta en nuestra vida, que es la gloria. Nuestra meta no es solo nuestro bienestar, nuestra felicidad y nuestro éxito. Nos hemos fijado una meta mucho mayor. Queremos entrar en la gloria, en perfecta comunión con nuestro Dios. Esa es nuestra decisión y esa es y sigue siendo nuestra meta en el nuevo año. Queremos entrar en el reino de Dios y en la comunión con Dios en el día del Señor.

Esto no es un sueño ni un deseo: el retorno de Jesucristo no es una eventualidad, es un hecho divino y no solo una promesa que alguien nos ha hecho. Cuando Dios y el Espíritu Santo hablan del día del Señor, están describiendo algo que está ante sus ojos. Como seres humanos esto es difícil de entender, pero para Dios el futuro es presente, el pasado

es presente. Él tiene todo ante sus ojos. No está limitado por el tiempo. Cuando nos habla del retorno de Jesucristo, nos describe algo que ya ve y que para Él ya ha tenido lugar. Ese es nuestro consuelo. No es una promesa vaga de que tal vez suceda algún día. No sabemos el momento, pero es absolutamente cierto que sucederá. De ahí esta oración: “Muéstranos el camino”. ¿Cómo llegaremos allí? ¿Cómo podemos participar? El Espíritu Santo responderá siempre a esta oración. Él señala a Jesucristo. Jesucristo es el camino. Si quieres entrar en el reino de Dios, si quieres participar en el retorno de Jesucristo, tienes que seguir el camino de Jesucristo. Sus enseñanzas y su vida son el camino. Sigue su ejemplo y obedece sus enseñanzas. Así es como podemos prepararnos para el retorno y alcanzar nuestra meta. Pase lo que pase en el próximo año, acudimos a Dios: muéstranos el camino. Y el Espíritu Santo dice: “Mira a Jesucristo. Ocupate de su Evangelio y ponlo en práctica. Ese es el camino”.

Una parte esencial de la enseñanza de Jesucristo es la oración. Orad en todo momento, orad sin cesar. Jesús lo explicó de muchas maneras, como en el ejemplo de la viuda y el juez, cuando habló del final de los tiempos. Orad todo el tiempo, no os debilitéis en la oración. Eso forma parte de este camino. La oración es una parte importante de nuestra preparación para el día del Señor y, por lo tanto, también el lema de este año: “¡Orar funciona!”. El Espíritu Santo nos lo mostrará una y otra vez. Él hace aún más. No solo nos muestra el camino, sino que también nos da la promesa: “No te preocupes, siempre estaré contigo en este camino”.

Pablo abordó este tema de otra manera. Habló de Jesucristo, que ahora está en el cielo, en el trono de Dios, y que intercede por nosotros. Es nuestro intercesor, pase lo que pase. Nos imaginamos al Hijo de Dios dirigiéndose al Padre y diciéndole: “Ahora tienes que ayudarlo, por favor, perdónalo”. Es un poco difícil conciliar esto con nuestra interpretación de la Trinidad. Pensamos que el Padre tiene algo previsto y entonces viene Jesús y dice: “No, no hagas eso, ten piedad de él o ayúdalo”. Entonces el Padre cambia de opinión y de plan porque Jesucristo ha orado por nosotros. Sabemos y creemos que la Trinidad de Dios, el Padre, Dios, el Hijo y Dios, el Espíritu Santo, son completamente uno. Pero Pablo quería decir que Dios siempre estará dispuesto a ayudarte y perdonarte. Cuando dice: “Jesucristo, el Hijo de Dios, intercede por nosotros”, esto no significa otra cosa que: “Dios estará siempre dispuesto a ayudarte y perdonarte incondicionalmente también este año. Él siempre está dispuesto y presente para ti”. Eso es lo que significa.

Pablo también dijo que el Espíritu Santo ora e intercede por nosotros cuando no encontramos las palabras. El Espíritu Santo forma parte de la Trinidad. Esto no significa otra cosa que Dios siempre reconoce el anhelo de nuestra alma, nuestro dolor y nuestro sufrimiento, aunque no encontremos las palabras adecuadas. Podemos estar seguros de que Dios te conoce, escucha tu oración, aunque solo sea un suspiro. Dios siempre lo escuchará. A Él le interesa cómo estás. Él comprende cada pena. Cada preocupación es importante para Él. Siempre está a tu lado. No solo nos muestra el camino, sino que nos da la confianza y la promesa: “No te preocupes, siempre estaré a tu lado. Estoy presente para ayudarte, para perdonarte, para escucharte”.

Volvamos al punto: “Orad sin cesar”. Esto no significa que debamos orar cada minuto, todo el día y toda la noche. Nadie puede hacerlo. Al menos yo no, tengo que hacer alguna

que otra cosa de vez en cuando. “Orar en todo momento” significa que lo hacemos en cada situación. Esto no significa otra cosa que nuestra oración no depende de nuestra situación, de nuestras necesidades y temores, ni está condicionada por nuestra situación y nuestras dificultades. Nuestra oración es el resultado de nuestra relación con Dios. Esa es la diferencia.

Muchas personas oran cuando les va mal y luego recuerdan que hay alguien más a quien invocar. Orar en todo momento significa que nuestra oración es el resultado de nuestra relación con Dios. Oramos porque creemos en Dios y sabemos que es todopoderoso. Nada es imposible para Él. Creemos en su amor. Él nos ama. Creemos que quiere redimirnos y por eso acudimos a Él una y otra vez. Lo amamos de todo corazón y sentimos la necesidad de hablar con Él, de acercarnos a Él y de tener comunión con Él en la conversación y en la oración, simplemente porque lo amamos. Necesitamos este contacto. Orar todo el tiempo, independientemente de nuestra situación, sino simplemente por nuestra fe y nuestro amor a Dios. Esa es la base de nuestra oración.

Dios estará siempre a tu lado también este año.

Orar funciona. La oración es efectiva. Esto puede ocuparnos ahora todo el año. No quiero entrar en detalles sobre este tema, pero veamos

los distintos componentes de la oración y pensemos en cómo la oración puede ser efectiva.

Una parte importante de la oración es la “adoración”. Hermanos y hermanas, sé que esto no siempre ha formado parte de nuestra tradición. Recuerdo que en mi juventud no se hablaba de ello. Recién vino más tarde con el Apóstol Mayor Fehr y el Apóstol Mayor Leber. Ellos la abordaron. La adoración a Dios es una parte muy importante. En este año 2024, dediquemos tiempo una y otra vez a pensar en Dios y ocuparnos de su naturaleza. Esto lleva algún tiempo y deberíamos dar un paso atrás y simplemente pensar en ello. ¿Quién es Dios? Luego nos ocupamos de su omnipotencia. ¿Qué significa eso? Dios es el Creador y es omnipotente. Dios es perfecto. Decirlo es rápido, pero hay mucho más detrás de la perfección de Dios. Él nunca comete un error. Todo lo que hace es perfecto. No hay necesidad de mejorar algo. Lo que dice y hace es simplemente perfecto eternamente: la omnipotencia, la perfección de Dios, la majestuosidad de Dios, el amor de Dios. No es solo alguien que nos ama. Él es amor. No puede evitar amar, esa es su naturaleza. Vale la pena detenerse en ello de vez en cuando. Esto también tiene efectos en nosotros. Nos ayuda a tener una relación correcta con Dios y de allí nace el temor a Dios

y el respeto. Nos damos cuenta de lo grande que es Él y de lo pequeños que somos nosotros. Las personas que son tan poderosas y gritan tanto son muy pequeñas.

Por otra parte, también crece una profunda confianza. Dios es todopoderoso y perfecto y me ama. Tengo motivos para confiar plenamente en Él. Solo este aspecto de la “adoración” puede desencadenar en nosotros, por un lado, humildad, temor a Dios, respeto y, por el otro, confianza y seguridad. Orar funciona. La adoración es efectiva para nosotros. Algo sucede en nuestro corazón.

Amados hermanos y hermanas, no tenemos que hacerlo todos los días, pero tomémonos tiempo una y otra vez para adorar a Dios y ocuparnos de su naturaleza. Esto tiene efectos positivos en nosotros y es una maravillosa preparación para el retorno de Jesucristo para aquellos que aman a Dios, confían en Él y lo siguen con fe.

Otro componente de la oración es el “agradecimiento”. Dar gracias es muy importante. No quiero hacer una prédica sobre moral, pero quizá podríamos dar gracias a Dios un poco más intensamente este año y seguir centrándonos en lo que Dios nos ha dado y lo que ha hecho por nosotros, lo que hace y lo que hará. Sé que la gente siempre tiende a fijarse primero en lo que no tiene y en lo que todavía no tiene, en lo que ya no tiene y en lo que le falta.

Si uno recorre el mundo, se da cuenta de que la insatisfacción es independiente de la situación económica de las personas. Hay personas que tienen mucho y, sin embargo, están constantemente insatisfechas. Veo personas que no tienen nada y están muy satisfechas. Conclusión: La satisfacción no tiene nada que ver con lo que tenemos o dejamos de tener. La satisfacción es el resultado de la actitud de nuestro corazón. Hay personas que tienen mucho y nunca están satisfechas. Aplicado a lo espiritual, digo: Ocupate de lo que Dios te ha dado.

La adoración significa: todo viene de Dios y si todo viene de Dios, entonces todo lo que me ha dado también viene de Él. El agradecimiento por esto crea una cierta alegría en nuestro corazón que se ha vuelto rara en este mundo. Esta alegría genera satisfacción y también asegura un equilibrio espiritual. Nos hacemos más fuertes en la vida. La persona agradecida es más fuerte que la desagradecida, no puede ser derribada tan fácilmente porque piensa en todo lo que Dios ya le ha dado. Es estable en su vida. Por lo tan-

to, el agradecimiento tiene un gran impacto en nosotros y se convierte en una bendición para nosotros. Dedicuemos tiempo al agradecimiento este año.

También acudimos a Dios con nuestras peticiones. En el himno de inicio, cantamos juntos que podemos acudir a Dios en oración para contárselo todo. Este pensamiento me ocupa. A veces temo que nuestra vida de oración haya disminuido aquí y allá y que ya no hablemos tanto con Dios. La oración no tiene por qué ser necesariamente de rodillas, delante de la cama o arrodillado ante el altar. También puede ser una conversación en tus pensamientos en la que hablas con Dios. Hermanos y hermanas, aprovechemos esta oportunidad para hablar con Dios. Se dice y se escribe tanto sobre todo y sobre todos en las redes sociales. ¿Qué pasa con la oración, con el diálogo con Dios? Hermano, hermana, siempre se puede acudir a Dios y contárselo todo, pero realmente todo, sin vergüenza, sin miedo, sin timidez. Podemos hablar libremente de todo. Si eres feliz, si estás enojado o molesto, si estás insatisfecho, simplemente acude a Dios y díselo en tus pensamientos y en la oración.

Tomémonos tiempo una y otra vez para adorar a Dios.

“Amado Dios, hay algo con lo que tengo un problema. Él me ha molestado, ella me ha ofendido, esto es injusto.” Díselo a Dios abiertamente en la oración. ¡Funciona! Él siempre tiene tiempo, tu vecino quizás no tiene tiempo para escucharte y después de cinco minutos te das cuenta de que no le interesas en absoluto. El amado Dios siempre tiene tiempo. Es tan reconfortante saberlo. Puedes acudir a Él en cualquier momento, no importa cuándo, Él tiene tiempo para ti. Te escucha y te comprende.

Cuando la adoración y la gratitud se combinan, esta oración se convierte en algo. Hablamos con Dios, el Todopoderoso, el Perfecto y el que ama, sabiendo que Él me comprende y que, como es todopoderoso y perfecto, es el amor y el Salvador, lo hará bien. Entonces Él también me ayudará. Él no puede evitarlo, Él quiere y me ayudará. Él sabe mejor que yo lo que necesito y lo que es mejor para mí.

Adoración: Él es el Salvador. ¿Qué es lo que quiere? Cuando nos ocupamos de esto y le presentamos nuestras preocupaciones e inquietudes, nos damos cuenta de que quiere que estemos con Él para siempre. Jesucristo quiere que yo esté donde Él está. Cuanto más nos preocupamos por esto, más llegamos a la conclusión: “¡Amado Dios, hágase tu voluntad!”. No lo decimos por resignación, sino por convicción, incluso con entusiasmo: “Amado Dios, hágase tu voluntad. Sé lo que quieres: quieres salvarme. Quieres hacerme eter-



namente feliz. Quieres llevarme a tu reino, donde ya no hay sufrimiento, ni muerte, ni dolor”. Entonces esta oración: “Hágase tu voluntad” será una maravillosa fuente de consuelo y de fortaleza. Nos dirigimos al amado Dios después de la adoración, después del agradecimiento y ahora le hablamos y le decimos todo lo que no es bueno y se lo confiamos y entonces la respuesta viene del Espíritu Santo. Recuerda quién es y lo que quiere: que se haga su voluntad.

Cuando Jesucristo estuvo en la tierra, estaba absolutamente seguro de algo: “Dios me dará lo que le pida”. Tenía esta maravillosa certeza y garantía: “Lo que yo le pida al Padre, me lo dará”. Sí, eso es lo que sucedió. ¿Por qué? Porque el Señor Jesús pedía siempre lo que Dios quería darle. Este pensamiento me parece sencillamente fantástico. Dios siempre escuchó a Jesús porque Jesús siempre le pidió lo que Dios quería darle. Hagamos nosotros lo mismo. Sobre todo, pidamos a Dios lo que quiere darnos: salvación, redención, bendición. Entonces podemos estar seguros de que Dios nos escuchará.

Acudamos, pues, a Dios con nuestras peticiones, preocupaciones, temores y necesidades, y hablemosle de estos libre-

mente. Al hacerlo, podemos tener la certeza de que Él nos ayudará y su ayuda es la mejor que podemos recibir.

Un último punto: la intercesión. Es muy importante en nuestro tiempo. No estamos ciegos. Cuando miramos a nuestro alrededor en nuestras familias, en nuestras comunidades y en el mundo, podemos ver que muchas personas están muy mal. Los hermanos me dijeron antes del Servicio Divino que también hay casos muy malos, y hermanos y hermanas aquí en la comunidad y en el distrito que están muy necesitados. Puedo decir que esto existe realmente en todas partes y me preocupa mucho. No se puede ser indiferente y decir que así son las cosas. ¿Qué podemos hacer al respecto? Podemos orar por nuestra familia, por nuestra comunidad y por los seres humanos. La intercesión es algo muy importante. Es una parte muy importante de nuestra preparación para el retorno de Jesucristo. Jesús lleva con Él a los que lo siguen y hacen su voluntad. Su voluntad es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Solo de este mandamiento nace la necesidad de la intercesión. Acabamos de orar por nosotros mismos y amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, así que también oramos por nuestro prójimo. También él debe estar bien. Oramos por él



y compartimos su bienestar y sus preocupaciones, sus miedos y sus necesidades. Porque lo amamos, compartimos su suerte y acudimos a Dios y oramos por él. Esta intercesión funciona.

Ya puedo oír las voces que dicen: “Sí, pero no siempre...” y puedo entenderlo. He orado mucho y muy a menudo por hermanos y hermanas, y aun así han muerto. El amado Dios no los sanó. Pienso en algunos países en los que oro por la paz desde hace décadas y las cosas van cada vez peor. La gente vive muy necesitada: “Amado Dios, haz algo”. Pero no ocurre nada. Se mueren de hambre, etc. Entonces surge el pensamiento: la intercesión es hermosa, pero totalmente inútil, no funciona. Así es la experiencia y el intelecto humano.

Vuelvo a la adoración. ¿Cómo te lo imaginas? Tú oras, la comunidad ora y cuando la comunidad ora, el amado Dios hace algo. ¿Significaría eso que el amado Dios tiene un plan sobre cómo debería suceder y porque tú vienes y oras, Él cambia de opinión y de plan? Es difícil ocuparse de este tema. Porque oramos, el amado Dios dice: “Como todos están orando ahora, le ayudaré y daré vuelta a la situación”. Eso significaría que amamos a nuestro prójimo más de lo

que Dios lo ama y, porque oramos, el amado Dios cambia de opinión y hace el bien. Nuestra experiencia nos enseña que la intercesión no siempre es útil. Nuestro intelecto dice: “Con tu fe esto no es posible”. Entonces tenemos que decir al intelecto y a la experiencia: Oro con fe, no puedo entenderlo, va en contra de mi propia experiencia, pero creo. El Señor Jesús oró por nosotros cuando estuvo en la tierra. Los primeros cristianos oraban unos por otros. Pablo decía una y otra vez: “Orad por mí”. Si fuera completamente inútil, no estaría en la Biblia y el Señor Jesús, Pablo, Pedro y la comunidad de Jerusalén no lo habrían hecho. Por lo tanto: ¡la intercesión funciona! Está escrito en la Biblia. Debemos orar por nuestro prójimo y lo hacemos con fe y confianza. Aunque no entienda cómo funciona y aunque mi experiencia me diga lo contrario. Oramos por nuestro prójimo. Por amor a nuestro prójimo, sentimos la necesidad de orar por él. Esta intercesión actúa en primer lugar sobre nosotros mismos. Si nos tomamos el tiempo de interesarnos por otra persona, de repente nos damos cuenta de que está mucho peor que nosotros, aunque merezca estar tan bien como yo. Esto no pretende ser una prédica sobre moral, pero pensemos en ello. Cuando miramos a nuestros hermanos y hermanas o a las personas en el mundo, nos damos cuenta de que son al menos tan buenos como yo, pero no tienen lo



que yo tengo. Entonces entiendes realmente lo que significa la gracia y te vuelves aún más agradecido y te das cuenta de que Dios me ha dado esto por gracia. No me lo he ganado. No puedo entender por qué soy yo y no otros. Amado Dios, ¡gracias! Al principio, esto nos ayuda a comprender mejor lo que significa la gracia. Oramos a Dios con confianza, con adoración. Dios es amor y también ama a mi prójimo como me ama a mí. Él sabe lo que hace y le ayudará. No se trata de una eventualidad o de una probabilidad; no, llegamos a la certeza de que Dios ayudará. Eso nos fortalece. Tenemos plena confianza en Dios. Él también ayudará a mi prójimo y se hará su voluntad en favor de mi prójimo. Entonces nos damos cuenta de que la única solución para nuestro prójimo y nuestros semejantes es el retorno del Señor, la salvación y una nueva creación. Cuanto más nos preocupamos por lo que ocurre en esta tierra, mayor será esta convicción. El único camino, la única solución es realmente el plan de redención de Dios, que Dios redimirá definitivamente a los seres humanos de este maligno, de este mal. Entonces se entiende realmente el plan de redención de Dios y por qué está haciendo todo esto. La única solución para todo ser humano es entrar en la nueva creación y poder volver a vivir eternamente con Dios. De esto sacamos conclusiones. Para nosotros son resultados de la intercesión: el agradeci-

miento, la mejor comprensión de la gracia, la confianza en que Dios nos ayudará y centrarnos en el plan de salvación de Dios.

La intercesión nos ayuda, pero la intercesión también ayuda a nuestro prójimo. Tenemos esta seguridad y esta promesa de Dios: Él también escuchará a estas oraciones. Él ayudará a nuestro prójimo. Cuando las personas saben que oramos por ellas, se sienten reconfortadas. Todavía hay alguien que se interesa por ellas y que se preocupa. Es muy importante, no hay muchas personas que sigan haciéndolo. Es reconfortante para quien sabe que alguien ora por mí y comparte mi sufrimiento. El consuelo también refuerza la confianza. Confiamos en que Dios ayudará y eso refuerza su confianza. Entonces sucede algo muy misterioso. No puedo explicarlo, pero lo experimento cada día. Entonces uno se siente como “llevado en manos de oración”. Es una imagen hermosa y no se puede explicar con el intelecto. Pero si hay una persona que lo experimenta, esa soy yo. Sé que muchos hermanos y hermanas oran por mí. No sé quiénes, no sé cuántos, no sé dónde. Solo sé una cosa: Me siento “llevado” por las oraciones de mis hermanos y hermanas. No puedo explicarlo. Es simplemente un hecho. Sé de muchos hermanos y hermanas que se encuentran en una mala situación que se sienten llevados por las oraciones de sus hermanos y hermanas, en manos de oración. La intercesión funciona y además tenemos la seguridad de que Dios ayudará.

La adoración, el agradecimiento, la petición y la intercesión funcionan. Centrémonos en esto y oremos juntos. Cuando oramos juntos, por ejemplo, en el Padre Nuestro, se fortalece la unidad de la Iglesia. Deberíamos reflexionar más sobre esto. Cuando oramos juntos, se pone de relieve que todos dependemos de la gracia de Dios. Decimos a Dios: “Ten piedad de mí”. Esto fortalece la unidad. Todos tenemos la misma meta y la misma petición: Muéstrame el camino, fortalece la unidad. Pongamos aún más énfasis en orar juntos en el futuro. ¡Orar funciona! Amén.

PENSAMIENTOS CENTRALES

- El Espíritu Santo nos inspira a orar.
- El Señor ora por nosotros.
- Orar en el nombre de Jesús contribuye a nuestra salvación.
- Nuestra oración conjunta fortalece la unidad de la Iglesia.



Fotos: INA Bangladesh

¡No hay nada más grande

Las obras de Dios son grandes. Sí, claro, así oramos y también cantamos. Pero el Altísimo no necesita esta alabanza. “Lo hacemos por nosotros mismos, no por Él”, dice el Apóstol Mayor y muestra que la obra más grande la experimentará el creyente en sí mismo.

Durante su primera visita a Bangladesh el 10 de noviembre de 2023 en Dhaka, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider dijo: “Hoy podemos alabar y adorar juntos a nuestro Padre celestial y a nuestro Señor Jesucristo. Y este es precisamente el significado del texto bíblico de hoy. Por eso nos reunimos en cada Servicio Divino. Cada Servicio Divino nos da la oportunidad de recordar cuán grandes son las obras de Dios”.

Jesús es el Vencedor

El Apóstol Mayor enumeró luego las obras que Dios hizo a través de su Hijo Jesucristo:

- Cumplió la voluntad de su Padre: “Nadie pudo detenerlo: le hicieron daño, lo mataron. Pero Él permaneció fiel, cumplió perfectamente la voluntad de su Padre y logró permanecer sin pecado hasta el final”.
- Amó perfectamente: “No solo amaba a los que lo rodeaban, sino que también se acercó a los débiles, los

marginados, los pobres y los pecadores. Incluso mientras sufría al final de su vida, no dejó de amar”.

- Tenía pensamientos profundos: “No daba a las personas lo que le pedían. Querían que hiciera milagros, esperaban que expulsara a los romanos y reconstruyera el reino de Israel... pero les trajo la redención”.

“Esa es la razón por la que celebramos a Dios en cada Servicio Divino, lo adoramos y alabamos”, explicó el Apóstol Mayor. Pero no porque Dios lo necesite. “Lo hacemos por nosotros mismos, no por Él”. El Apóstol Mayor enfatizó: “La obra y la victoria de Jesucristo son lo más importante en nuestra vida”.

Lo que Dios hace por la salvación

A continuación, el Apóstol Mayor se centró en el ofrecimiento de la salvación de Dios:

- Él hace mucho más que ayudar en la vida cotidiana:



El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en medio de los hermanos y hermanas en la fe (derecha)



“Muchas personas esperan: ‘Dios me curará’. Esperan que Dios resuelva sus problemas. Pero la idea, el plan de Dios es mucho más grande. Él quiere que seamos liberados completamente del mal”.

- Él transforma por completo: “Nos toma a nosotros, pobres pecadores imperfectos, y nos transforma en la imagen perfecta de Jesucristo. Hace posible que nosotros, los pecadores, lleguemos a ser como Jesucristo, que era sencillamente perfecto. Esto es algo que ningún ser humano puede hacer”.
- Actúa más allá de todo lo comprensible humanamente: “Las obras de Dios están más allá de nuestra comprensión, pero tenemos la garantía de que Él actúa”.

Y aunque estas grandes obras proceden de Dios, a menudo solo pensamos en lo que nosotros, como seres humanos, hacemos por Dios. “Cambiemos este punto de vista”, dijo el Apóstol Mayor. “Piensa en lo que recibes de Dios, en lo que llegarás a ser a través de la transfiguración”.

Dios quiere redimir a todos los seres humanos

La redención de Dios incluye:

- La redención de todos los seres humanos: “Todos los seres humanos están incluidos en su plan de salvación. Nadie queda excluido. Él quiere llevarlos a todos a su reino”.
- La comunión con Dios y de unos con otros: “No solo quiere que seamos redimidos, sino también que lleguemos a ser un solo pueblo. Quiere que vivamos en perfecta comunión con Él, pero también unos con otros. Jesús quiere que lleguemos a ser uno, como Él y su Padre son uno”.

- El obrar de Dios que desafía la comprensión humana: “Hasta el retorno de Cristo, los miembros de la Iglesia no serán perfectos. Pero no te concentres en las debilidades de los seres humanos, sino recuerda que es la Obra de Dios y que Él puede utilizar las debilidades de los seres humanos para hacer grandes cosas”.

El Apóstol Mayor recordó una vez más a la comunidad que Dios dirige su Iglesia, no los seres humanos. Por eso se hace la voluntad de Dios, no la propia: “Confiemos en Jesucristo y sigámoslo hasta el final. Entonces todos alabaremos su nombre en su reino y cantaremos en la eternidad cuán grande es Dios”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Salmos 92:5

“¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos”.

Damos gracias a Cristo por la obra que ha realizado en esta tierra. Damos más importancia a lo que Dios hace por nosotros que a lo que nosotros hacemos por Él. Dios llevará su Obra a la perfección y a la terminación.



Fotos: INA Argentina

El poder de una pequeña semilla

Incluso una pequeña semilla puede desarrollar un gran poder y producir un gran crecimiento. Independientemente de sus dones, sus imperfecciones y su pasado personal, cada creyente también puede ser una fuente de bendición.

El Apóstol Mayor Ernst Streckeis en 1978 fue el último Apóstol Mayor que visitó la provincia de Misiones, en el noreste de Argentina. Ahora, 45 años después, volvió a llegar el momento: el 13 de octubre de 2023, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider sirvió en Montecarlo a unos 1.000 creyentes de la región y del vecino país de Paraguay.

Cuando Cristo vino a la tierra, el pueblo judío tenía una cierta idea del reino de Dios. Jesús utilizó muchas parábolas para explicar distintos aspectos del reino de Dios. En este Servicio Divino, el Apóstol Mayor Schneider interpretó la parábola del grano de mostaza.

Según el Apóstol Mayor Schneider, este grano de mostaza es mucho más pequeño que muchas otras semillas que se utilizan en el jardín y, sin embargo, crece de él una gran

planta: “El crecimiento de la semilla no depende de su tamaño. Depende de la vida, del poder contenido en la semilla”.

Pequeña semilla, Jesucristo

La imagen del grano de mostaza se refiere inicialmente a Jesucristo, dijo el Apóstol Mayor: “Eso es fácil de entender. Vino a la tierra como un recién nacido. Fue acostado en un pesebre. Una pequeña, diminuta semilla, no era nada. E incluso cuando comenzó su actividad, entró en Jerusalén montado en un asno, no como un gran Rey, ni con un poderoso ejército, sino humildemente”.

Sin embargo, nadie pudo detener su obrar. Porque esta pequeña semilla estaba llena de vida divina: “Esta vida divina



Todo había sido preparado con mucho amor para la visita del Apóstol Mayor, incluso había una pequeña versión de la provincia de Misiones como recuerdo

que vivía en Él y era guiada por el Espíritu Santo iba a cumplir la voluntad de Dios. Y ese fue el poder que hizo posible este maravilloso crecimiento”.

Cristo no pudo confirmar la imagen que los judíos tenían del Salvador: “Él mismo era un árbol de mostaza, no un magnífico cedro, pues incluso al final de su camino siguió siendo una persona humilde. Lo colgaron de una cruz y era débil. Estaba solo, abandonado. Eso no tiene nada que ver con un magnífico árbol”.

Todos los seres humanos recién podrán ver su poder y su gloria en el retorno de Jesús.

Pequeña semilla, la Iglesia de Cristo

El reino de Dios también es comparado una y otra vez con la Iglesia de Cristo. La imagen de la pequeña semilla de mostaza también puede ser aplicada aquí, dijo el Apóstol Mayor Schneider: “Para establecer su Iglesia en la tierra, Jesús llamó a unos pocos discípulos, un pequeño rebaño. No eran cultos, eran pescadores u otras personas, en realidad, el sector más bajo de la sociedad”.

Pero en cuanto los Apóstoles comenzaron a trabajar, el poder y la vida de esta semilla se desplegaron: “Durante todos estos siglos, la Iglesia de Cristo siguió creciendo y muchísimas personas de todas las naciones creyeron en Jesucristo y decidieron seguirlo”. Este desarrollo solo fue posible gracias a la presencia del Espíritu Santo y al cumplimiento del encargo que Cristo dio a los Apóstoles.

Pero la Iglesia de Cristo también es un árbol de mostaza y no un magnífico cedro: “Lo único que puedo ver son peca-

dores imperfectos”. La parte visible de la Iglesia refleja las imperfecciones de sus miembros. La gloria plena de la Iglesia recién se revelará en la nueva creación.

Pequeñas semillas, los creyentes

“Desde el principio, Dios se sirvió de pequeñas semillas para cumplir su misión”. Así, la imagen de la pequeña semilla de mostaza también puede ser aplicada a los creyentes. El Apóstol Mayor Schneider citó dos ejemplos de la Sagrada Escritura:

- Moisés: un criminal que no sabía hablar correctamente.
- Pablo: al principio un opositor a la Iglesia, tampoco un gran orador y, además, estaba siempre enfermo.

Ambos podrían describirse como una pequeña semilla, pero en cuanto se dejaron guiar por la voluntad de Dios, ambos se convirtieron en una gran fuente de bendición para todos los creyentes, hasta nuestros días. Incluso los creyentes primero son totalmente imperfectos y recién después de la resurrección se revelará su gloria.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Mateo 13:31-32

“Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas”.

Jesucristo pudo cumplir su misión porque estaba lleno del Espíritu Santo e hizo la voluntad del Padre. El Espíritu Santo prepara a la novia de Cristo en la Iglesia, donde los Apóstoles trabajan conforme a la voluntad de su Enviador. Aunque seamos imperfectos, podemos ser una fuente de bendición dejándonos guiar por el Espíritu Santo y haciendo la voluntad de Dios.

El “sí” a Dios puesto a prueba

Santo Bautismo, Santo Sellamiento, Confirmación. Para muchos, el “sí” a Dios fue hace mucho tiempo. Por eso es importante examinar si seguimos manteniendo esta promesa en la actualidad. El Apóstol Mayor explicó hace poco en un Servicio Divino de qué promesas se trata y cómo debemos examinarnos.



Fotos: INA Zambia

Muchas cosas se prepararon para el Servicio Divino del 10 de junio en Namwala (Zambia), muchos trabajos se realizaron en el período previo a la visita del Apóstol Mayor. “Ahora se podría pensar: ya está hecho, ahora comienza el Servicio Divino, ahora podemos descansar y escuchar”, dijo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider al comienzo de su prédica. “Siento decepcionarlos. Hoy es el comienzo del nuevo trabajo: tenemos que escuchar la palabra y luego seguramente todos tendremos mucho trabajo en los próximos días y semanas para hacer lo que nuestro Padre celestial quiere de nosotros”.

Jesús criticó con la parábola a los dignatarios religiosos judíos que habían dicho “sí” a Dios y guardaban las leyes de Moisés, pero no aceptaban el mensaje de que Jesús era el Salvador. Por el contrario, muchos pecadores no respetaban la ley, pero creían en Jesús, cambiaban su opinión y se salvaban.

“Veamos hoy lo que esto significa para nosotros en el presente”, dijo el Apóstol Mayor. “Significa que nos examinemos a nosotros mismos”. Los cristianos nuevoapostólicos dieron su “sí” a Dios, a Jesús y al apostolado. “Ahora debemos examinarnos para ver en qué se ha convertido este ‘sí’”.

Introspección: ¿Sigo intentando vencer el pecado?

“Hemos prometido: Yo renuncio al diablo”, recordó el Apóstol Mayor. “Ahora examinémonos a nosotros mismos para ver hasta qué punto estamos decididos a vencer el pecado y renunciar al diablo”. A veces, algunos pecados son considerados más graves que otros. “Sobre todo, los pecados del prójimo son más graves que los propios”. A veces, uno piensa que Dios será misericordioso y perdonará tus pecados. “Pero eso no funciona. Tus pecados solo serán perdonados si los consideras graves y te arrepientes”. Y algunas personas



El Servicio Divino en Namwala (Zambia) fue oficiado por el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider con la gran comunidad al aire libre

tienen otras prioridades en la vida que luchar contra el pecado. “Hemos prometido a Dios que lucharemos contra el pecado, así que examinémonos en los próximos días”.

Introspección: ¿Sigo estando de acuerdo con el mensaje de Jesús?

“Hemos dicho ‘sí’ a Jesucristo y queremos seguirlo. Pero, ¿estamos realmente de acuerdo con el mensaje de Cristo?” preguntó el Apóstol Mayor, enumerando palabras de Jesús para que cada uno pueda examinarse a sí mismo:

- „La salvación consiste en la vida eterna y no en riquezas terrenales”.
- “No se trata de respetar normas y leyes, sino de motivación y amor a Dios”.
- “No puedes ganarte la salvación, solo puedes salvarte por gracia”.
- “No he venido a castigar a los pecadores, sino a salvarlos”.
- “No he venido para salvarme, sino para servir”.

Introspección: ¿el apostolado sigue siendo importante para mí hoy?

“Hemos dicho ‘sí’ al apostolado”, recordó el Apóstol Mayor. Los Apóstoles anuncian el Evangelio, administran y dispensan los Sacramentos e interpretan la Biblia. “¿Seguimos estando de acuerdo con eso, o queremos imponer nuestra propia interpretación y nuestras propias ideas?”.

El Apóstol Mayor preguntó a los hermanos en la fe: “¿Qué ha cambiado en tu corazón? ¿Amas más que hace dos o tres años? ¿Eres capaz de perdonar más rápidamente que hace cinco años? ¿Eres más semejante a Jesús que hace cinco años?”. Y recordó: “Hemos dicho ‘sí’ y cuando nos damos

cuenta de que hemos cambiado nuestra opinión solo un poco, no es demasiado tarde para cambiar”.

La ayuda para hacerlo viene de Dios:

- “Jesús nos ayuda. Nos da su palabra”.
- “Cuando surge algo desagradable en nuestra vida no es un castigo, sino algo que Dios permite; Él solo quiere que nos demos cuenta de que aún no somos perfectos”.
- “Nos da modelos a seguir, por los que personalmente estoy muy agradecido. He conocido a algunos hermanos y hermanas y cuando veo su fe, la forma en que afrontan su situación, los admiro y me doy cuenta de que yo no podría hacer lo que ellos hacen”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Mateo 21:28-31

“Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero”.

Hemos renunciado al pecado y prometimos seguir a Cristo y al apostolado. La introspección es esencial para nuestra salvación. Cristo nos ayuda a comprendernos mejor y a enmendar nuestros caminos.

ELÍAS Y LA VIUDA DE SAREPTA

SEGÚN 1 REYES 17:1-16

Hay sequía en Israel. Hace mucho que no llueve. Dios da de comer al profeta Elías en el desierto por medio de cuervos. Le traen pan y carne. Elías bebe agua del arroyo de Querit. Pero este arroyo también se seca.

Dios ordena a Elías: “Levántate, vete a Sarepta y mora allí. Hay una viuda en Sarepta que te sustentará”.

Así que Elías se pone en camino hacia Sarepta.

Cuando Elías llega a la puerta de la ciudad, una mujer está recogiendo leña.

Él le pide: “¡Te ruego que me traigas un poco de agua para que beba!”.

La viuda se va para traérsela.

Elías la persigue: “Tráeme también un bocado de pan”.

La mujer le dice: “No tengo pan, solamente un puñado de



harina tengo en la tinaja y un poco de aceite en una vasija. Y ahora recogía leña para preparar algo de comer para mí y para mi hijo en casa con lo último que nos queda. Luego nos dejaremos morir”.

Elías le dice: “¡No tengas temor! Haz lo que has dicho. Pero primero hornea algo para mí; luego harás para ti y para tu hijo. Dios te promete que la harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija

disminuirá, hasta que el Señor vuelva a hacer llover”.

Ella hace como le dijo Elías. Y Elías, la viuda y su hijo tienen algo que comer todos los días. Mientras dure la estación seca, siempre habrá harina en la tinaja y aceite en la vasija. Así como Dios prometió.



CON EDWIN EN VERVIERS (BÉLGICA)

Me llamo Edwin y tengo cinco años. Soy el más pequeño de la **familia**. Tengo dos hermanas, Reginé, de 15 años, y Brisette, de 14. Mi hermano Benjamin tiene 11. Vivimos en Verviers, una ciudad de la Región Valona, en el sur de Bélgica. Bélgica es un país bilingüe: aquí hablamos francés y en el norte, neerlandés.



Mi papá Bernardo es Pastor y dirigente de la **comunidad** Verviers. Mi mamá se llama Laurette.



Voy al jardín de infantes desde los **tres** años. Cuando empecé, aparecieron los primeros casos de Covid en Europa y mi clase no se libró del virus. Tenía miedo de contagiarme, pero con la ayuda de Dios, toda mi familia salió ilesa de la pandemia. A menudo pensamos en las familias que han perdido a alguno de sus miembros y en todos los que se han visto gravemente afectados por esta enfermedad, que Dios esté a su lado.

Ya he crecido bastante, como pueden ver en la foto con mi **papá**. Terminé el preescolar con muy buenas notas y ahora iré al mismo colegio que mis dos hermanas. Ya sé leer y escribir un poco.

Me gusta jugar al fútbol en mi tiempo libre; también pude estar en el **estadio Bielmont** en Verviers.



Mis comidas favoritas son la pasta con salsa boloñesa, la pizza y los nuggets de pollo, pero también el **makajabu**, que es pescado seco salado.



En nuestra comunidad en Verviers tenemos un hermoso **coro de niños**. Me gusta mucho cantar y voy a todos los ensayos.



Imágenes: VectorMine/adobe.stock

Dios: lo que ven los seres humanos y cómo es realmente

¿Cómo es posible? En el Antiguo Testamento Dios se enoja y en el Nuevo Testamento es amor. Lo que ha cambiado no es su naturaleza, sino la forma en que los seres humanos lo ven. El Apóstol Mayor lo deja claro en esta carta doctrinaria.

Como administradores de los misterios de Dios (1 Corintios 4:1), los Apóstoles tienen el encargo de señalar a los creyentes las revelaciones de Dios. El ser humano no puede conocer a Dios por sí mismo. Solo podemos saber de Dios lo que Él nos ha revelado.

Dios se revela al ser humano de forma progresiva. Primero se dio a conocer como Creador y luego como Señor en la historia de Israel. La encarnación de Dios en Jesucristo es la revelación de Dios que supera todas las anteriores. En Pentecostés, Dios envió su Espíritu Santo para revelar a los seres humanos conocimientos adicionales sobre sí mismo y su plan de salvación. El Espíritu Santo también actúa hoy, especialmente a través de los Apóstoles, esto es, en la correcta dispensación de los Sacramentos y en el correcto anuncio de la palabra. En el retorno de Cristo, Dios se revelará en forma perfecta a los que serán arrebatados, que verán a Dios tal como Él es (cf. 1 Juan 3:2).

Las revelaciones de Dios quedaron atestiguadas en las Sagradas Escrituras por personas que fueron inspiradas por el Espíritu Santo. Los autores de los libros bíblicos utilizaron su lenguaje y sus conocimientos para reproducir lo que el Espíritu Santo les reveló. En este sentido, recordemos que muchos de estos textos fueron escritos mucho después de los acontecimientos a los que se refieren.

Los relatos de la creación surgieron mucho después de los acontecimientos que narran y esto no es diferente con la historia del diluvio. Los Evangelios también fueron escritos mucho después de la resurrección y ascensión de Jesucristo (Lucas 1:1-4; Catecismo INA 1.2.4.1).

Solo con la ayuda del Espíritu Santo, el lector de la Biblia puede reconocer la voluntad divina en textos escritos por seres humanos. Los Apóstoles en particular, guiados por el Espíritu Santo, tienen la tarea de interpretar las Sagradas Escrituras de manera vinculante para la fe, a fin de reconocer en ellas y revelar la voluntad divina.

Dios en el Antiguo y el Nuevo Testamento

El Antiguo Testamento es una colección de escritos sagrados del pueblo de Israel. La forma en que los autores de estos escritos describen a Dios refleja el entorno cultural y religioso de su tiempo. A menudo atribuyen a Dios caracte-

terísticas humanas. Dios está ofendido, está herido en su honor y en su dignidad. Se enoja y castiga. Se arrepiente: se arrepiente de lo que ha hecho y decide hacer otra cosa.

Dios está indignado con Adán y Eva. Les inflige un castigo: el ser humano debe sufrir para ganarse el pan, la mujer debe sufrir cuando da a luz, la mujer es dominada por el hombre, ambos son expulsados del paraíso. Indignado por la maldad del ser humano, Dios se arrepiente de haberlo creado y quiere destruir todo lo que ha creado, seres humanos y animales, en el diluvio (Génesis 6:5-7). Todas las desgracias que le ocurren a Israel son vistas como un castigo infligido por Dios a causa de su desobediencia. Y para preservar a su pueblo, Dios puede mostrar una increíble dureza hacia los enemigos de Israel.

Jesucristo revela a la humanidad la verdadera naturaleza de Dios. Habla de un Dios de amor que no quiere castigar al pecador, sino que lo quiere salvar. La desgracia que acontece a los seres humanos no es un castigo impuesto por Dios, sino una consecuencia del dominio del mal. Jesucristo es perfecto, sin pecado y, sin embargo, debió sufrir y morir como el más vil pecador, más aún, como un criminal.

El Antiguo Testamento a la luz del Nuevo Testamento

Jesucristo interpretó las Sagradas Escrituras, especialmente la Torá, los libros proféticos y los Salmos, en función de su persona y su obrar. De esto concluimos que debemos interpretar el Antiguo Testamento a partir del Hijo de Dios. En el Catecismo INA 1.2.5.2 dice: “El significado que tienen para la fe y la doctrina los enunciados de cada libro del Antiguo Testamento o de los escritos tardíos del Antiguo Testamento, queda determinado por la concordancia de su contenido con aquello que enseña el Evangelio”.

Jesucristo dice explícitamente que Dios no quiere castigar al pecador. Por lo tanto, no podemos considerar que Génesis 3:14-19 sea un castigo previsto por Dios: solo por el hecho de haber cometido un error, Dios habría condenado al hombre y a la mujer al sufrimiento, a él al trabajo, a ella al parto y, además, a ser dominada por el hombre. A la luz de las enseñanzas de Jesús y bajo la guía del Espíritu Santo, consideramos que Dios solo anuncia a Adán y Eva las consecuencias de su caída en el pecado. A propósito de esto, si no fuera así, ¡cualquier iniciativa para hacer el tra-



bajo menos pesado sería contraria a la voluntad de Dios! El mensaje que se desprende de este relato es que Dios siguió amando al ser humano después de su conducta equivocada y le prometió el envío de un Salvador.

Vayamos al diluvio. ¿Cómo podría Dios, que es omnisciente y perfecto, arrepentirse de haber creado al hombre porque “ve” que su maldad era mucha, según Génesis 6:5? ¿Cómo puede eliminarse el pecado destruyendo a la mayor parte de la humanidad cuando permite que sobrevivan Noé y los suyos, que son pecadores por naturaleza? El Espíritu Santo nos guía para ver la historia del diluvio desde la perspectiva de la liberación, no del castigo (1 Pedro 3:18-22). Dios ama al ser humano, le da la oportunidad de ser salvo siendo obediente a Dios. La misma conclusión se aplica a toda la historia del pueblo de Israel.

En el Antiguo Testamento, la salvación estaba condicionada a la obediencia, siendo entendida como la estricta observancia de la ley. Jesucristo nos ha revelado qué es la verdadera obediencia. Dios quiere que creamos en Jesucristo y que amemos a Dios y a nuestro prójimo.

El Nuevo Testamento a la luz del Espíritu Santo

Al igual que los escritos del Antiguo Testamento, también los del Nuevo Testamento fueron redactados por seres humanos influenciados por el tiempo en el que vivieron. Inspirados por el Espíritu Santo, utilizaron sus palabras y sus conocimientos para informar sobre el obrar de Jesús y registrar las revelaciones del Espíritu Santo. También tuvie-

ron en cuenta la cultura de los destinatarios para estar seguros de que los entenderían. En los escritos del Nuevo Testamento, el mensaje del Evangelio es siempre el mismo, pero la forma de transmitirlo varía según el autor y el destinatario.

Esto es especialmente cierto en la forma en que se habla de la muerte de Jesucristo. Para explicar el significado salvífico de su sacrificio, los autores bíblicos evocan alternadamente el culto del sacrificio del Antiguo Testamento (la expiación), las costumbres de la guerra (pagar un rescate para liberar a los cautivos) y el derecho penal (expiar las deudas).

Una interpretación literal de estos textos haría aparecer a Dios con la misma imagen que en el Antiguo Testamento. Un Dios que se comporta como una persona cuyo honor y dignidad han sido violados. Que exige un castigo o una reparación. Y que para que haya justicia, alguien tiene que morir. Jesucristo es el que expía por nosotros.

Esta visión de la muerte de Jesucristo es difícil de entender para los cristianos de hoy, especialmente para los jóvenes. Afortunadamente, el Espíritu Santo nos da la oportunidad de hablar de la muerte de Jesucristo sin enfatizar necesariamente en la idea del castigo.

El sacrificio de Jesucristo es ante todo un acto de amor (Juan 3:16). Desde la caída en el pecado, el ser humano vive alejado de Dios. Sus sufrimientos no son un castigo impuesto por Dios, sino una consecuencia de su alejamiento de Dios. Dios nunca ha dejado de amar a la humanidad. Más bien, se ha decidido a hacerse hombre, sufrir y morir para mostrar al ser humano que está unido a él. Lejos de querer castigarlo, está a su lado en el sufrimiento, en la muerte e incluso en el ámbito de los difuntos. Soporta ser tratado como el peor de los malhechores para demostrar que ama –sin excepción– a todos los pecadores.

En su amor, Dios quiere llevar al ser humano a la comunión con Él. Sin embargo, solo puede estar en comunión con Dios si su voluntad se corresponde perfectamente con la de Dios. Como hombre, Jesucristo permaneció sin pe-

cado. Aunque las fuerzas del mal se ensañaron con Él, fue capaz de resistir las tentaciones, mantener la confianza en Dios y quedar firme en su amor. Su perfección le permitió entrar en la comunión con Dios, el Padre y el Espíritu Santo, como un verdadero ser humano, no solo como Dios, el Hijo. Ningún otro ser humano puede alcanzar su perfección. Pero en su amor, Jesucristo está dispuesto a compartir su victoria y su mérito con los que creen en Él y lo siguen. ¡Un mensaje así toca el corazón!

La interpretación del Apocalipsis a través del apostolado

En una lectura superficial, el Apocalipsis de Juan habla del fin del mundo, de la ira de Dios y del castigo a los impíos. Pero el Espíritu Santo nos hace comprender que habla sobre todo de la victoria de Cristo sobre el mal y de su amor incondicional por la humanidad.

El Apocalipsis de Juan retoma y desarrolla las revelaciones de Jesús sobre el curso futuro del plan de redención. El propio Jesucristo anunció su retorno. Reveló al Apóstol Pablo los acontecimientos que acompañarían su retorno (1 Tesalonicenses 4:15-17; 1 Corintios 15:51-52). Bajo la guía del Espíritu Santo, los Apóstoles mencionaron entonces las distintas etapas del plan de redención: la Primera Resurrección, el milenario reino de paz, el juicio final, la nueva creación.

El encargo de los Apóstoles es preparar a los creyentes para el retorno del Señor. Aquellos que sean aceptados podrán entrar en su reino como primicias. Pero ¿qué será de los demás? Por ejemplo, los que nunca han oído hablar de Jesús. ¿Pueden

salvarse sin seguir a Jesús? El amor de Dios quiere que todos los seres humanos tengan acceso a su reino. Su justicia quiere que todos sigan el mismo camino para alcanzarlo: pues solo se puede llegar al Padre a través de Jesucristo (Juan 14:6). Por lo tanto, todos deben conocer a Jesucristo y decidirse a seguirlo. Para ello, Jesucristo establecerá su reino de paz en la tierra. Recién cuando todos hayan podido decidirse libremente a favor o en contra de Jesucristo, Dios llevará su plan de redención a la consumación.

Esta doctrina es una peculiaridad nuevoapostólica. Muchas Iglesias parten de la base de que el retorno de Jesús será acompañado por el juicio final. Es una pena, porque pasan por alto un paso esencial en el plan de redención, que da testimonio tanto del amor como de la justicia de Dios. Nos alegramos por compartir el Evangelio de Cristo con muchos cristianos de otras confesiones y colaboramos de buen grado con ellos para promoverlo. Pero seguimos firmemente comprometidos con nuestra doctrina, tal como se testimonia en el Catecismo, porque estamos convencidos de que ha sido revelada a los Apóstoles por el Espíritu Santo.



Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zúrich/Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg/Alemania

Director: Simon Heiniger

Los Apóstoles de Distrito y sus Ayudantes, en la asamblea de Apóstoles de Distrito de Pentecostés 2023 en Ciudad del Cabo (Sudáfrica)



Fotos: MFP / INA África del Sur

Cambio generacional en la Dirección de la Iglesia

El cambio generacional en la cúpula de las Iglesias regionales nuevoapostólicas ha comenzado. En 2023, dos Ayudantes han recibido el encargo de Apóstol de Distrito y ha sido nombrado un nuevo Ayudante. Todo como estaba planeado.

El aumento de nombramientos de Ayudantes Apóstol de Distrito obedece a una estrategia clara. Las exigencias a los Apóstoles de Distrito son inmensas, sobre todo en un mundo cada vez más complejo, dijo el Apóstol Mayor. Es importante que los futuros Apóstoles de Distrito tengan la oportunidad de familiarizarse con su área de actividad y su gente, así como de adquirir una primera experiencia de trabajo conjunto en la asamblea de Apóstoles de Distrito.

En América del Norte y Central

Un hombre de fe y un hombre de amor, un líder sabio y un líder lleno de coraje, y, ante todo, un verdadero amigo. Con estas palabras elogió el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider

al Apóstol de Distrito estadounidense Leonard R. Kolb. Con 67 años, pasó a descanso a fin de septiembre después de 50 años de actividad ministerial.

Su área de actividad se extendió por Estados Unidos, Bahamas, Barbados, Belice, Bermudas, Islas Caimán, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago, y Venezuela.

Ahora el responsable es John Schnabel. El hasta ahora Ayudante Apóstol de Distrito recibió el encargo de Apóstol de

Distrito en el mismo Servicio Divino. Este hombre de 59 años vive en las afueras de Nueva York, tiene cuatro hijos y cuatro nietos, y su profesión era la de gestor de inversiones. Además de su inglés nativo, también habla español.

En África del Sur

Un liderazgo fuerte con una mezcla de sabiduría, amor y determinación, una fe firme y una gran confianza en Dios, así como una alegría y un entusiasmo contagiosos. Con estas “flores” cubrió el Apóstol Mayor al Apóstol de Distrito sudafricano John L. Kriel. El máximo dirigente internacional de la Iglesia lo colocó en descanso también a los 67 años a principios de diciembre después de 46 años en diferentes ministerios.

Fue responsable de Sudáfrica, Botswana, las Islas Malvinas, Lesoto, Madagascar, Mauricio, Mayotte, Mozambique, Namibia, Reunión, Santa Elena, Seychelles, y Suazilandia. Esta es ahora el área de actividad del anterior Ayudante, Peter Lambert, que fue instituido como Apóstol de Distrito en el mismo Servicio Divino. Peter Lambert, que también tiene 59 años, es muy conocido en toda la Iglesia regional. Fue director de música de las Iglesias regionales del Cabo, o bien África del Sur, de 1989 a 2017, y escribió cantos para el himnario y la carpeta de coro.

En el nuevo año

Ya se vislumbran otros cambios de guardia en la cúpula de las Iglesias regionales nuevoapostólicas:

Thomas Deubel, por ejemplo, ha recibido el nombramiento de Ayudante Apóstol de Distrito en septiembre de 2023. En la segunda mitad de 2024 sucederá al Apóstol de Distrito suizo Jürg Zbinden. Además de Suiza, el área de responsabilidad incluye Austria, Bulgaria, Cuba, Eslovaquia, Eslovenia, España, Gibraltar, Hungría, Italia, Moldavia, República Checa y Rumania.

Stefan Pöschel ha sido nombrado Ayudante para el área Alemania del Oeste ya el 12 de diciembre de 2022. Tomará el relevo del Apóstol de Distrito Rainer Storck en junio de 2024. Esta área incluye también Albania, Angola, Antillas Neerlandesas, Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bélgica, Burkina Faso, Cabo Verde, Chipre, Egipto, Francia, Gambia, Georgia, Grecia, Guadalupe, Guayana Francesa, Guinea-Bissau, Irán, Jordania, Kosovo, Letonia, Líbano, Lituania, Luxemburgo, Malí, Malta, Marruecos, Martinica, Mauritania, Níger, Nueva Caledonia, Países Bajos, Polinesia Francesa, Portugal, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Siria, Surinam, Timor Oriental, Túnez y Turquía.

Modificaciones en el círculo de los Apóstoles

El año pasado hubo 30 ordenaciones en el ministerio de Apóstol y 24 Apóstoles fueron colocados en estado de descanso. Aquí todas las ordenaciones de Apóstoles del segundo semestre de 2023:

En el Servicio Divino celebrado el 2 de julio en Luanda (Angola), el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider ordenó como Apóstol al hasta entonces Obispo Ricardo Kiaku Simão (1987). El 16 de julio tres portadores de ministerio recibieron el ministerio de Apóstol en un Servicio Divino efectuado en Kinshasa (República Democrática del Congo): el Pastor Giresse Mata Manzala (1984), el Pastor Roger Nzambiwisi Ndonga (1972) y el Primer Pastor Henri Tshetshe Ngoy Ngoy (1974). Los tres están activos en el área de actividad del Apóstol de Distrito Michael Deppner.

En Neunkirchen (Alemania), el Apóstol Mayor ordenó el 30 de julio como Apóstol al hasta entonces Evangelista de Distrito Carsten Denker (1972). Trabaja para la Iglesia regional Alemania del Oeste. Reto Keller (1965) se hará cargo del área de Apóstol del Ayudante Apóstol de Distrito Thomas Deubel. El anterior Obispo fue ordenado en el ministerio de Apóstol en un Servicio Divino el 17 de septiembre.

En Buenos Aires (Argentina), el Apóstol Mayor ordenó el 15 de octubre al Evangelista de Distrito Pedro Ramis (1973) y al Primer Pastor Omar Pablo Piñeyro (1969) en el ministerio de Apóstol. El área de actividad del Apóstol de Distrito Rainer Storck recibió dos nuevos Apóstoles el 29 de octubre: los Obispos René Follmann (1978) y Gerd-Günter Kisselbach (1970) fueron ordenados en el ministerio de Apóstol en un Servicio Divino realizado en Bad Sassendorf (Alemania).



Foto: INA Suiza

Rejuvenecer la fe y la Iglesia

Cantos de alabanza llenan las calles de Nigeria, resuenan en un hogar de ancianos en Sudáfrica y salen de la boca de los niños en un Servicio Divino especial en España. Cuando los jóvenes colaboran, algo pasa en la Iglesia y en la sociedad. Un resumen de las actividades de la generación joven.



Fotos: INA Nigeria



Alabar y glorificar cantando, hablar de la fe y disfrutar de la comunión: durante tres días, unos 250 jóvenes del área de Apóstol “Oeste” de Nigeria celebraron a su Dios y el estar juntos. El punto culminante fue el Servicio Divino del 12 de noviembre, que condujo el Apóstol Oscar Nwanza para los hermanos y hermanas jóvenes en Ikeja. Lucas 15:18-19 sirvió como texto bíblico: “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros”. En su prédica sobre la parábola del hijo pródigo, el

Apóstol recordó a los jóvenes que no importa la forma en que uno se aleja de Dios, Él siempre se complace cuando se vuelve a Él. Recibe con los brazos abiertos a todos los que reconocen sus errores.

Conocerse durante el Adviento

Una cita rápida con el Ayudante Apóstol de Distrito fue uno de los formatos ofrecidos después del Servicio Divino para la juventud en Fráncfort (Alemania) el 10 de diciembre para dar a los jóvenes la oportunidad de conocer mejor al futuro Apóstol de Distrito de la Iglesia regional Alemania del Oeste. Después del Servicio Divino de juventud al que concurrió más de un distrito, el Ayudante Apóstol de Distrito Stefan Pöschel participó primero en una sesión de preguntas y respuestas rápidas, que incluyó preguntas como “¿Mar o montaña?” y “¿Deporte o sofá?”. A continuación, hubo preguntas más largas en las que el Ayudante Apóstol



Fotos: Jessica Krämer

Los jóvenes hablan de su fe, aprenden a conocer a sus portadores de ministerio y dan forma a la Iglesia



Los niños dan forma a la Iglesia

El domingo 12 de noviembre, los niños de la comunidad Vitoria (España) dejaron a los portadores de ministerio solo la prédica y la liturgia. De las demás tareas que había que hacer antes, durante y después del Servicio Divino se encargaron los niños. Con la ayuda de los maestros de la escuela dominical, decoraron el altar y lo prepararon para la fiesta del Servicio Divino. El coro de niños entonó todos los cantos durante el Servicio Divino. El siervo oficiante organizó la prédica de forma interactiva y adaptada a los niños. Después del Servicio Divino, los más pequeños aprovecharon la oportunidad para despedirse de los miembros de la comunidad junto con el siervo oficiante delante del altar. Terminaron el día con juegos.

de Distrito habló a los jóvenes sobre su carrera profesional y cómo celebra la Navidad con su familia. Después del refrigerio, cada joven tuvo un minuto para hablar personalmente con el Ayudante Apóstol de Distrito. “Disfruté mucho de las conversaciones con los jóvenes sobre su fe”, dijo después el Ayudante Apóstol de Distrito Stefan Pöschel.

Voces jóvenes en una residencia de ancianos

No hace falta mucho para hacer el bien. Los jóvenes de Riversdale Sur (Sudáfrica) se dieron cuenta de ello a principios de noviembre. Unos cuantos himnos de la Iglesia, una flauta dulce y unos momentos de tiempo: así deleitaron a los ancianos de una residencia local. Algunos de los asistentes eran pacientes de la sala de demencia. Todos quedaron encantados con los alegres sonidos que llenaron la residencia aquel domingo.



Fotos: INA España



Foto: INA África del Sur



En acción por una buena causa

Hombres con camperas de cuero oscuras sobre máquinas ruidosas ¡y peluches rosas! Cuando se trata de entrar en acción por una buena causa, a veces hay imágenes dentro de la Iglesia Nueva Apostólica que a primera vista no parecen ir juntas. Sin embargo, ayudar cuadra para todos.

El Apóstol Antoine Katalayi viajó del 5 al 19 de noviembre por su área de actividad en la República Democrática del Congo Sudeste para atender pastoralmente a sus hermanos y hermanas. El Apóstol comenzó en Kananga, desde donde viajó a Bilomba. Allí celebró el Servicio Divino en ayuda para los difuntos junto a los creyentes. A continuación, se dirigió a Masuika, donde se reunió con los portadores de ministerio locales y celebró un Servicio Divino. El mismo programa estaba previsto en Riza.

Llovió casi continuamente durante todo el viaje, lo que hizo casi imposible continuar hasta Luiza. El río Lulua estaba muy crecido debido a la lluvia, lo que dificultaba el paso del transbordador. El Apóstol colaboró a que el transbordador volviera a ser navegable y así pudieron celebrarse los Servicios Divinos los días 15 y 16 de noviembre en Luiza, de los que participaron más de 800 creyentes.

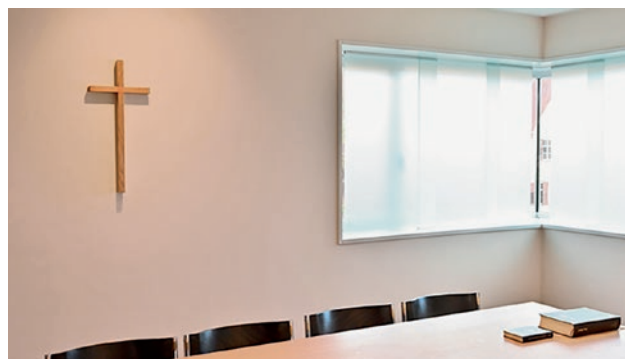


Foto: INA RD Congo Sudeste

A pesar del tiempo lluvioso, pudo celebrarse el Servicio Divino en Luiza (República Democrática del Congo) con el Apóstol Antoine Katalayi



Foto: INA Alemania del Sur



512 cruces de madera para las iglesias de Alemania del Sur

La Iglesia regional Alemania del Sur encargó al taller de capacitación en carpintería de Marienberg la fabricación de 512 cruces de madera para las sacristías. De este modo, la Iglesia regional apoya a jóvenes desfavorecidos que se capacitan en el taller de carpintería. Cinco cruces fueron hechas de madera de abeto fino, mientras que las 507 cruces restantes se suministraron en madera de roble. A partir de ahora adornarán las sacristías de las iglesias nuevoapostólicas en Baden-Wurtemberg.



Motos y peluches: lo que aparentemente no va junto es una tradición en la Iglesia regional África del Sur

Foto: INA África del Sur

Cuando los peluches van en moto

Los motoqueros de la INA de Pretoria y Ciudad del Cabo (Sudáfrica) recogieron juguetes y dinero. Como cada año, el grupo de motoqueros nuevoapostólicos recorrió las ciudades con peluches, juegos y libros antes de entregar las donaciones a organizaciones benéficas, esta vez al Hospital Algoa Frail Care y al Hospicio Saint Francis. Este año, la “Toy Run” tuvo lugar el sábado 11 de noviembre y al día siguiente el grupo asistió al Servicio Divino en Rosedale-Uitenhage. Allí entregaron donativos por valor de 5.000 rands a las comunidades necesitadas. El Apóstol Gerome Thomas Mintoor les expresó su gratitud.

Agua potable en N’dadibikro

La visita de representantes de la Fundación Jörg Wolff a N’dadibikro (Costa de Marfil) fue motivo de gran alegría. El 4 de noviembre, el pueblo recibió una bomba de agua tras años de escasez de agua potable. Fue financiada por la fundación junto con la Iglesia Nueva Apostólica y el Apóstol Kouadio Konan Jules también estuvo en el lugar. Celebró un Servicio Divino en N’dadibikro con el tema del amor al prójimo. Después, tuvo lugar la ceremonia de inauguración del pozo.



Los habitantes de N’dadibikro (Costa de Marfil) están felices con el nuevo pozo



Foto: INA Costa de Marfil

Niklas en un campo de agave en México (abajo) y en su boda en 2022 (derecha)



Fotos: Niklas Hurst

Churros mexicanos en lugar de “selva negra”

Ofertas de trabajo, un gran amor o la insatisfacción en el país de origen. Las razones para buscar un nuevo hogar en un país extranjero son diferentes para cada individuo. Vivir y tener una creencia en un país extranjero es un reto para los emigrantes.

Niklas Hurst (31) se mudó de la tranquila ciudad de Tittisee-Neustadt, en la Selva Negra (Alemania), a Santiago de Querétaro, en el centro de México. Querétaro significa “lugar de mucha gente”. En la capital del estado del mismo nombre viven 1,2 millones de personas. Niklas trabaja allí como ingeniero de procesos en la sede mexicana de un fabricante internacional de tecnología de engranajes y transmisiones. Al finalizar sus estudios en 2016, con 24 años, trasladó su centro de vida a ese país, situado entre EE. UU. y Centroamérica. No solo 9.561 km en línea recta, entre su antiguo y su nuevo hogar hay un océano y siete husos horarios. Las dos culturas también son muy diferentes. Niklas tiene cosas positivas que decir sobre ambos mundos, aunque ha experimentado los lados negativos de los dos países.

Ser cristiano 24/7

A diferencia de su hogar en la Selva Negra, en México hay pocas comunidades y pocos hermanos. En el país, que es

seis veces más grande que Alemania, hay 19 comunidades. En comparación, la capital alemana, Berlín, cuenta con 20 comunidades, por no hablar de las aproximadamente 1.700 comunidades de Kinshasa (República Democrática del Congo).

Niklas recurre a todas las experiencias de fe que pudo reunir en el pasado. El hecho de que durante la pandemia de coronavirus se haya comenzado con los Servicios Divinos por vídeo le vino bien. Pero dice que era extraño ver los Servicios Divinos solo por YouTube, observando una gran comunidad con toda su riqueza: muchos portadores de ministerio, un gran coro, música de órgano y luego también el festejo de la Santa Cena. “Entonces me ponía un vaso de vino tinto y un pan al lado” para poder participar de esa manera, explica Niklas. Es consciente de que “eso no era el cuerpo y la sangre de Cristo, era comida vacía, por así decirlo. Pero, no obstante, así es como lo manejé al principio”.



La comunidad en la sala de estar en Querétaro

en su comunidad natal de Alemania solía haber disponible un solo Pastor, siempre era posible celebrar Servicios Divinos con Santa Cena en el lugar. Allí era algo natural.

Aquí estoy en casa

Cuando se le pregunta si nunca pensó en unirse a otra congregación cristiana local para no estar solo, Niklas responde rápido y con firmeza: “Si la Iglesia Nueva Apostólica es la Iglesia correcta para mí o no, eso lo tuve claro relativamente rápido”. Quien se hace esta pregunta debe ser muy abierto al respecto y buscar el diálogo con los portadores de ministerio locales. Así es como él también encontró la certeza: “Genial, estoy en la Iglesia correcta, aquí me siento protegido”.

estoy en la Iglesia correcta, aquí me siento protegido”.

Pero ¿es realmente tan fácil cuando uno está solo en algún lugar? “Requiere cierta actividad de mi parte”, dice Niklas. “No puedo limitarme a decir: sí bueno, lo lamento, amado Dios, pero aquí no hay iglesia. Lo siento”. Él mismo tuvo la experiencia de que cuando Dios ve el deseo y el esfuerzo, también crea oportunidades y fortalece la fe. Aun así, no es fácil y la decisión de vivir sin Dios, en cambio, cuando uno se aleja del entorno familiar, es “muy, muy fácil”.

Lo que Niklas quiere llevarse

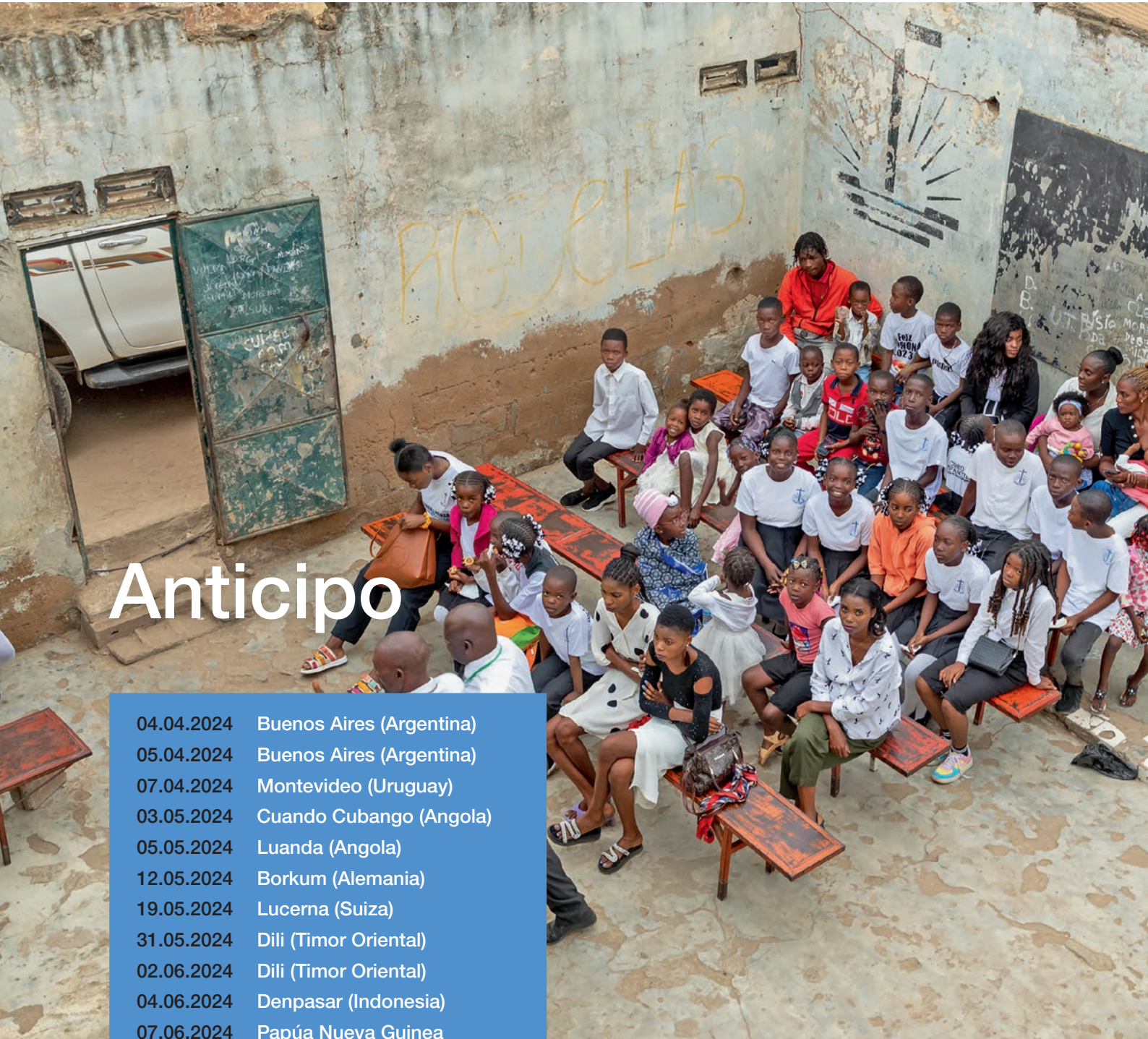
Ha aprendido mucho sobre sí mismo y su fe. Ahora también reconoce el valor de una comunidad, por pequeña que sea, y sabe: “Cuando vuelva a Alemania, tampoco será algo obvio tener una comunidad activa”. Y subraya: “En algún momento, hay que hacerse la pregunta: ¿Qué es importante para mí? Y si llego a la conclusión de que mi fe es importante para mí, la comunidad y la comunión también lo son. Me conmueve cuando oigo un coro y entonces me uno a él y canto en el coro”.

También le preocupa mucho que la comunidad hable más abiertamente de cuestiones de fe: “Después del Servicio Divino, no se puede decir: Sí, ¿y qué hay para comer hoy? En su lugar, el enfoque debería ser automáticamente: ¿Qué has experimentado? ¿Cuál ha sido tu experiencia de fe? ¿Qué puedo aportar a los demás? ¿Qué puedes darme tú en términos de experiencia, en términos de vivencias, para edificarnos unos a otros en la fe? Eso es lo interesante que he descubierto por mí mismo aquí”.

Fundar una comunidad en la sala de estar

Cuando volvió a ser posible, Niklas visitó la pequeña comunidad Irapuato, a unos 120 kilómetros de distancia. Sin embargo, por aquel entonces apenas hablaba español: “Eso significa que vas hasta allí y no entiendes ni una palabra y luego te vuelves”. Y, sin embargo, “tenía que hacerlo. Forma parte de mí. Forma parte de mi vida. En algún momento te falta algo”. Debido a los traslados, ya no pudieron celebrarse Servicios Divinos en Irapuato a partir de mediados de 2022. Como su tío y su familia también se mudaron cerca, pusieron a disposición su sala de estar para los Servicios Divinos y, tras consultar con el Apóstol responsable, desde el 1° de enero de 2023 se celebran Servicios Divinos una vez al mes en Querétaro. Además, algún otro domingo al mes, Niklas y su tío se dirigen a la comunidad situada a 200 kilómetros al norte de Ciudad de México. Sin embargo, el viaje en ómnibus dura 2,5 horas cada trayecto por una de las carreteras más peligrosas. Cada año, un promedio de 16.700 personas mueren en accidentes en las carreteras de México.

A la pregunta de si la comunidad en el norte de Ciudad de México es grande, Niklas responde con una sonrisa: “La última vez éramos tres. El Pastor, mi tío y yo”. El deseo de tener comunión con Cristo en la Santa Cena lleva a Niklas a emprender este camino una y otra vez. Como los Servicios Divinos se celebran en la sala de estar de la casa de su tío, siempre tiene un paquete de hostias disponible. “Podría devorármelo todo”, dice. Pero, “mientras no estén consagradas, no tienen contenido”. En México recién tomo conciencia realmente del valor del ministerio de Pastor. Aunque



Anticipo

- 04.04.2024 Buenos Aires (Argentina)
- 05.04.2024 Buenos Aires (Argentina)
- 07.04.2024 Montevideo (Uruguay)
- 03.05.2024 Cuando Cubango (Angola)
- 05.05.2024 Luanda (Angola)
- 12.05.2024 Borkum (Alemania)
- 19.05.2024 Lucerna (Suiza)
- 31.05.2024 Dili (Timor Oriental)
- 02.06.2024 Dili (Timor Oriental)
- 04.06.2024 Denpasar (Indonesia)
- 07.06.2024 Papúa Nueva Guinea
- 09.06.2024 Papúa Nueva Guinea
- 23.06.2024 Bajo Rin (Alemania)
- 28.06.2024 Harare (Zimbabwe)
- 30.06.2024 Mzuzu (Malawi)

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional

